



Manuel Cañete
Federación vecinal urbana (FAV)

«Necesitamos que la ciudad evolucione al siglo XXI. Temas como el vial de Jove o los problemas de la zona Oeste nos preocupan»



Antonio Corripio
Grupo Covadonga

«Percibimos un aumento en el número de cursillistas y en el interés por el deporte. Tenemos 5.800 esperas para ser socios»



Álvaro Muñiz
Ateneo Jovellanos

«Hay una gran vitalidad en las asociaciones culturales, pero faltan estímulos. La polarización impide un flujo cultural más grande»



Sara Menéndez
Unión de Comerciantes

«Estamos viendo una reducción en el consumo y en la clientela que nos tiene preocupados. Confiamos en la campaña de Navidad»



José Enrique Plaza
Club Santa Olaya

«Echamos en falta mayor ayuda económica a los clubes ahora que los costes energéticos se han disparado»



Miguel Llanos
Vecinos rurales 'Les Caserías'

«En la zona rural el estado dista de ser óptimo. Somos más dependientes del transporte que otras zonas y la comunicación es mala»



Ángel Lorenzo
Otea

«Tenemos que apostar por el turismo, el motor del país, para hacer la ciudad atractiva para los jóvenes de entre 25 y 35 años»



Luis Pascual
Ateneo Obrero

«Gijón es históricamente muy dinámica y activa. Tenemos que potenciar espacios como Tabacalera y la propia red de museos»



Félix Baragaño
Cámara de Comercio

«Falta mano de obra cualificada y hay demasiadas trabas burocráticas para las iniciativas empresariales»



Joel García
CAC-Asprocon

«Necesitamos que haya suelo para construir. En materia de edificación, Gijón sigue siendo una ciudad pujante»

Los gijoneses piden mejoras en infraestructuras y servicios para «no lastrar una ciudad dinámica»

Una veintena de agentes sociales, económicos y culturales analizan cómo ven Gijón ante el debate del estado del municipio que cerrará el mandato

IVÁN GARCÍA



GIJÓN. Se acerca el final del año y es momento de echar la vista atrás y hacer balance. Más si cabe, en vísperas de un ejercicio, el próximo, que viene cargado de elecciones, también a la Alcaldía de Gijón. Algunos de los principales agentes sociales, empresariales y culturales gijoneses exponen cómo ven la ciudad y qué cosas echan en falta a escasos días de que se celebre el debate sobre el estado del municipio.

«Necesitamos que Gijón evolucione al siglo XXI y no permanezca anclada en el pasado», señala el presidente de la federación vecinal urbana (FAV), Manuel Cañete. El vial de Jove, la ZALIA o la contaminación de la zona oeste son algunas de las cuestiones inconclusas que, para Cañete, este gobierno local no ha sido capaz

de solventar aún. El presidente de la FAV percibe una «parálisis» en las actuaciones municipales y recuerda que ellos, los ciudadanos, «no estamos contra el equipo de gobierno», pero «necesitamos que se nos escuche».

Más tajantes son aún en la zona rural. Para Miguel Llanos, de la federación Les Caserías, el estado del municipio «está lejos de ser óptimo» y «no tiene pinta que vaya a remediarse, al menos a corto plazo». «La comunicación con la zona urbana» y «los problemas de movilidad» son las principales quejas que plantea Llanos, quien define las mismas como recurrentes.

«Estamos viendo una reducción en el consumo y en la clientela», muestra preocupada la presidenta de la Unión de Comerciantes, Sara Menéndez. El balance que hace del recién terminado 'black friday' «no es bueno en comparación con otros años». Aún así, no tira la toalla y confía que «la Navidad anime a la gente, como suele pasar».

«Tenemos un problema muy grande de envejecimiento y una falta de jóvenes de entre 25 y 35 años, por eso creemos que a Gijón le vendría bien apostar por el turismo, la gran empresa del país», apunta desde Otea su presidente

local, Ángel Lorenzo, quien considera indispensable para ello «hacer más atractiva» una ciudad que, a su juicio «tiene un potencial enorme».

La «falta de obra cualificada» y «las trabas burocráticas para cualquier iniciativa empresarial» son dos de los temas que apuntan desde la Cámara de Comercio, en boca de Félix Baragaño. «Los efectos de la pandemia ya se han superado, pero ahora reaparecen los problemas estructurales que teníamos y con más virulencia si cabe», comenta.

Joel García afronta en este 2022 el inicio de su segundo mandato al frente de la Confederación Asturiana de la Construcción (CAC-Asprocon). Ve a Gijón como «una ciudad pujante» en lo que a edificación se refiere, aunque aclara: «Necesitamos que haya suelo». El encarecimiento de los materiales, como no puede ser de otro modo, es el principal temor que encarnan. «Los decretos del Gobierno ayudan, pero hay obras medianas y pequeñas que no se están revisando», lamenta.

Años de «pocas realidades»

Los sindicatos encarnan la figura más crítica con la gobernanza. De Comisiones Obreras, Víctor Roza, califica la legislatura como

de «muchas promesas y pocas realidades, lo que impide que esta ciudad esté a la altura de lo que se merece». Roza critica las graves carencias en «infraestructuras de comunicación». «Hay carencias también en el Puerto, el tema medioambiental, plan de vías, vial de Jove...», enumera.

En una línea similar se muestra su homólogo en UGT, Juan José Iglesias. «Gijón es un municipio que languidece de forma alarmante», Iglesias sostiene que en la ciudad da la impresión de que «no hay una idea clara de qué queremos ser, dudamos si ciudad tecnológica, ciudad de vacaciones o, de nuevo, motor industrial». «Las luchas partidistas sin tener en cuenta las necesidades de los vecinos nos lleva a que nuestra juventud acabe lejos de su tierra», remata.

«Un equipo de gobierno que en vez de luchar por la sanidad pública trae a Quirón», apunta Ignacio Fuster, de la Corriente Sindical de Izquierdas. En palabras del propio Fuster, Gijón tiene unos mandos que «en vez de luchar por la Sindical negocian para echar a los sindicatos del centro y solo mira para los gijoneses en las elecciones». «Creen que con el alumnado navideño pueden arañar algún voto y engañar a la clase

obrero otros cuatro años».

Tampoco son halagüeñas las palabras de Óscar Gavino, de la Unión de Hosteleros. «Deberían preocuparse más de generar empleo y hacer cosas que sumen, no que resten», pronuncia. «Ellos al final son los responsables si las partidas que se hacen desde Madrid no son buenas para la ciudad», añade Gavino, quien entiende que «machacando a los negocios y a los pequeños comercios» con «trabas burocráticas e impuestos» el municipio no puede progresar.

Álvaro Muñiz, del Ateneo Jovellanos, defiende que «hay una gran vitalidad en las asociaciones culturales gijonesas», aunque echa en falta «estímulos». Se muestra agradecido al Ayuntamiento, aunque precisa que «el apoyo es apoyo, no solamente dinero». Con respecto a la sociedad gijonesa, y en general, lamenta que la polarización que atraviesa a la ciudadanía «impide que se pueda crear un flujo para desarrollar más actividades culturales».

También del Ateneo, pero en este caso del Obrero, su presidente Luis Pascual vislumbra en Gijón una ciudad «históricamente dinámica y muy activa» con mucha capacidad y margen para explotar, con espacios como los de

